El VIH/SIDA y el cuidado de los dientes y las encías

Muchas cosas han cambiado en el mundo desde el año 1983 cuando *Donde no hay dentista* se publicó por primera vez. Uno de los cambios más profundos ha sido la extensión a nivel mundial del VIH y SIDA, una enfermedad antes desconocida y sobre la cual hay mucha desinformación y temores. En el presente capítulo hablamos sobre qué es el VIH, qué significa para la gente que lo sufre y también para las trabajadoras y los trabajadores de salud oral y cómo podemos todos trabajar juntos para evitar que la enfermedad sigue propagándose.

María y David



María tenía 17 años. Ella y su novio David estaban esperando un bebé. David era el primer novio de María y era muy cariñoso y atento con ella. Pero últimamente, David no se sentía bien. La boca le dolía mucho y le olía mal todo el tiempo. A pesar de que no parecía tener problemas con los dientes, le era difícil masticar y tragar, y le aparecieron manchas blancas en el cielo de la boca. María le decía que fuera a ver a la trabajadora dental en el centro de salud. Primero, David dijo no, que no quería hablar con nadie, con un tono agitado que era raro para él. Después de un tiempo, David se decidió ir, y le pidió a María que lo acompañara.

Ya en la clínica, David le dijo a María que prefería pasar a ver a la trabajadora dental él solo. Así que María se quedó en la sala de espera mientras la trabajadora dental atendía a David. Después de un rato, la trabajadora salió y le pidió a María que pasara con ella al cuarto donde estaba David. Él estaba sentado en una silla y se veía muy preocupado. Trató de sonreírle a María, pero no pudo. La trabajadora le pidió permiso a David para decirle a María cuál era el problema. David dijo que sí, entonces la trabajadora le explicó a María que David no tenía ningún problema con los dientes. Tenía infecciónes en la boca, las encías y en la garganta. Por eso la boca le dolía y olía mal todo el tiempo.

Puedo tratar el problema que David tiene en la boca. Pero creo que tiene una infección grave que afecta todo el cuerpo.

La información correcta acerca de las infecciones de la boca ayudará a los trabajadores dentales a atender bien a todos.



La trabajadora dijo que ella le haría a David el tratamiento dental que necesitaba. Pero dijo también que creía que el problema se debía a una infección muy grave llamada VIH. Si era cierto, esto explicaría por qué el cuerpo de David estaba tan débil y por qué no había podido defenderse de la infección en la boca. Para asegurarse, David tendría que hacerse un examen de sangre. Además, como una persona puede pasarle el VIH a otra, la trabajadora también animó a María a hacerse el examen. Al oír todo eso, María empezó a llorar y la trabajadora trató de consolarla.

Esta historia muestra por qué es importante que los trabajadores dentales tengan información acerca de las infecciones de la boca que pueden aparecer o empeorar a causa del VIH/SIDA. Con la información correcta y actualizada, los trabajadores dentales pueden dar la atención de calidad que todos se merecen. Además, pueden prevenir contagiarse con VIH/SIDA y ayudar a prevenir que las personas infectadas contagien a otras.

Para las personas que tienen VIH/SIDA, la buena atención dental puede ser un asunto de vida o muerte.



Si una persona que tiene VIH/SIDA tiene la boca limpia y sana, podrá comer bien, estar más fuerte, sentirse mejor y vivir más tiempo.

Los trabajadores de salud y los trabajadores dentales deben prestar a las personas con VIH/SIDA toda la atención que necesiten. Exija al sistema de salud donde usted vive los recursos que necesite (como equipo y medicamentos) para prestar buenos servicios.

¿QUÉ ES EL VIH/SIDA?

El VIH (virus de inmunodeficiencia humana) es un microbio que causa el SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida). Cuando el microbio se multiplica en el cuerpo de una persona, debilita el sistema inmunológico que normalmente defiende al cuerpo de infecciones y enfermedades.

Para estar segura de que una persona tiene VIH/SIDA, es necesario hacer un examen especial. Sin embargo, se puede sospechar que alguien tiene SIDA cuando empieza a sufrir muchos problemas de salud comunes muy seguido. Por ejemplo, las personas con SIDA se ponen muy delgadas y se sienten cansados todo el tiempo. Pueden además tener llagas que no sanan, tos fuerte, sudores por la noche, diarrea, salpullidos, o fiebre (calentura).

Cuando una persona tiene VIH/SIDA, su sistema inmunológico se debilita más y más con cada enfermedad. Por eso, la persona resiste cada vez menos las enfermedades hasta que su cuerpo está tan débil que ya no puede sobrevivir y muere. Algunas personas mueren de SIDA poco después de infectarse con el VIH. Pero muchas personas no se enferman sino hasta varios años después de infectarse.

Así que alguien puede sentirse bien y tener VIH sin saberlo. Pero, desde el momento en que se infecta, esa persona puede contagiarle el VIH a alguien más. Entonces, la única forma de saber si se tiene VIH es haciéndose un análisis de sangre. Muchas clínicas y hospitales pueden hacer el análisis.

Hay medicamentos nuevos llamados antirretrovirales, o ARV, que pueden ayudar a la gente que tiene VIH/SIDA a mantenerse sana. Las medicinas no matan el VIH y no curan el SIDA, pero pueden ayudar a las personas infectadas a soportar la enfermedad y vivir mejor. Por desgracia, estas medicinas son caras y en los países pobres muchas

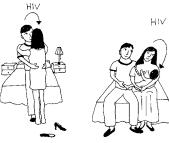
veces son difíciles de obtener. Sin embargo, gracias a las actividades a favor del derecho a la salud de los movimientos de personas afectadas por el VIH/SIDA, estas medicinas están cada día más disponibles; se encuentran en más lugares y a precios más accesibles. Consulte a un trabajador de salud que tiene experiencia con el VIH/SIDA para averiguar si puede conseguir estos medicamentos en su comunidad.

¿CÓMO SE CONTAGIA EL VIH/SIDA?

El VIH (el virus que causa SIDA) vive en ciertos líquidos del cuerpo, como la sangre, el semen y la humedad en la vagina. El contagio del virus puede ocurrir cuando los líquidos de una persona infectada entran al cuerpo de otra persona, por ejemplo cuando:

- Una persona infectada tiene relaciones sexuales con otra persona sin usar protección adecuada (vea la página 28).
- Una persona se inyecta con una aguja o una jeringa que no ha sido esterilizada (vea la página 108).





- Se usan instrumentos sucios para cortar la piel (como al perforar las orejas u otras partes del cuerpo) o para crear cicatrices, para la circuncisión de un niño o la ablación genital de una niña, o para llevar a cabo ciertos procedimientos dentales. Aunque los instrumentos se hayan lavado y se vean muy limpios, pueden tener microbios (como el VIH), a menos que se hayan esterilizado (vea la página 108).
- Al tocar la sangre de una persona infectada o al recibir una transfusión de sangre infectada.
- De la madre al bebé, durante el embarazo, el parto o al dar pecho.

 Si la sangre de una persona infectada salpica a alguien en los ojos o en la boca.

El VIH no puede sobrevivir fuera del cuerpo humano por más de unos cuantos minutos. No puede sobrevivir por sí mismo en el aire o en el agua. Eso quiere decir que el contagio del VIH/SIDA no ocurre con el contacto común y corriente, como darse las manos, besarse la mejilla, o jugar, trabajar o comer juntos. Una persona infectada no puede contagiar a otra al escupir, estornudar, toser, sudar o llorar. Los insectos tampoco transmiten la enfermedad.



El contacto común y corriente no pasa el VIH de una persona a otra.

¿A QUIÉN LE DA VIH/SIDA?

Por todo el mundo hay millones de personas infectadas con VIH. Si una persona está fuerte, el virus puede permanecer inactivo (latente) durante varios años.

Pero si la persona está débil, se enfermará de SIDA en poco tiempo.

El VIH/SIDA puede infectar a los ricos y a los pobres, pero la enfermedad es peor para la gente pobre. A las personas pobres les dan

más infecciones que debilitan el cuerpo porque no tienen acceso a:



- agua potable
- buenos servicios de saneamiento
- suficientes alimentos nutritivos
- viviendas sólidas con suficiente espacio para que la gente no tenga que vivir hacinada

La mayoría de las infecciones de la boca no se deben al VIH/SIDA. Pero todas las infecciones de la boca pueden ser graves si la persona ya tiene VIH.



Los esfuerzos por cambiar estas condiciones son una parte importante de la lucha para detener el contagio del VIH/SIDA y para mejorar la vida de las personas que ya tienen la enfermedad.

CÓMO EL VIH/SIDA AFECTA LA BOCA

Como sus cuerpos son más débiles, las personas infectadas con VIH a menudo tienen más problemas de la boca que las personas que no están infectadas. En las personas infectadas, cualquier llaga o infección puede extenderse más rápidamente que en las personas sanas. Por eso las personas que tienen VIH/SIDA a menudo necesitan recibir una atención dental más cuidadosa y más frecuente que otras personas en la comunidad.

A la mayoría de las personas que tienen VIH/SIDA les dará por lo menos un tipo de infección o enfermedad en la boca. Si no se tratan, las enfermedades de la boca pueden ser dolorosas, pueden afectar cuánto come la persona afectada, y puede causar problemas de salud más graves.

En la boca, las infecciones relacionadas con el VIH afectan los tejidos blandos, es decir los labios, las mejillas (cachetes), la lengua, las encías (la piel alrededor de los dientes), el piso de la boca y la piel que cubre todo el paladar (el cielo de la boca). El VIH no afecta los dientes en sí. Cuando el SIDA está muy avanzado, a veces se destruyen las encías y el hueso de la mandíbula que sostiene los dientes en su lugar. Además, el VIH puede causar "boca seca", especialmente en personas que toman medicinas antirretrovirales. "Boca seca" a su vez hace que los dientes se piquen más fácilmente.

CÓMO BUSCAR SEÑAS DEL VIH/SIDA EN LA BOCA

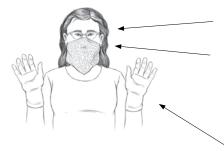
IMPORTANTE: Es imposible saber si una persona tiene VIH con tan sólo mirarla.

Los trabajadores dentales siempre deben tener cuidado de no pasar el virus de una persona a otra al atender a sus clientes.

Además, los trabajadores dentales deben protegerse para asegurarse que el virus no pase a ellos de una persona que están atendiendo. Por eso, siempre tome precauciones contra el VIH con todas las personas que atienda.

Las mejores precauciones son las siguientes: siempre protéjase las manos con guantes de látex limpios o bolsas de plástico limpias, use una mascarilla y algún tipo de protección para los ojos, y use sólo instrumentos limpios y esterilizados. Para información sobre cómo limpiar y esterilizar instrumentos vea de la página 109 a la página 114.

CUANDO EXAMINE A ALGUIEN, SIEMPRE TRATE DE:



Usar lentes o gafas. Asegúrese de que pueda ver bien a través de las gafas.

Cubrirse la boca y la nariz con una mascarilla o un pañuelo limpio. Haga lo posible por cambiarse el pañuelo varias veces al día. Antes de volver a usar un pañuelo, lávelo con jabón y agua limpia, enjuáguelo y cuélguelo al sol para que se seque.

Cubrirse las manos con bolsas de plástico o quantes limpios.

Siempre que sea posible, los trabajadores dentales deben protegerse para prevenir el contagio con VIH/SIDA entre ellos y sus clientes, sus familiares y las personas con quienes tienen relaciones sexuales.

Siempre que alguien le consulte acerca de un problema dental, revísele los labios, la cara, y el interior de la boca. Fíjese si hay hinchazón, llagas o piel partida, enrojecimiento, cambios de color raros, o señas de infección. Para información sobre los problemas más frecuentes causados por el VIH, vea la página 288.

Antes de examinar a alguien, explíquele claramente lo que va a hacer.





Revise con cuidado las mejillas y los labios por dentro. Pídale a la persona que levante la lengua para que usted pueda ver debajo de ella. También pídale que saque la lengua. Envuelva la punta de la lengua con un trapito limpio y jálela suavemente hacia afuera. Así podrá ver los lados de la lengua, el fondo de la boca y la lengua, y lo que se pueda de la garganta. Para más información sobre formas de examinar la boca y los dientes, vea el capítulo 8.

También es importante preguntarle a la persona acerca de su salud en general. Puede tener otras señas del VIH/SIDA, como por ejemplo, fiebres, sudores por la noche, cansancio constante, pérdida de peso, o diarrea. También puede tener otras enfermedades como la tuberculosis y el cáncer que se ven muchas veces en gente que tiene el VIH. Si la persona tiene cualquiera de estos problemas, asegúrese de que vea a un trabajador de salud o a un médico que tenga acceso a los exámenes de sangre y que tenga experiencia en el tratamiento del VIH/SIDA.

Toque debajo del hueso de la mandíbula y al cuello para saber si la persona tiene bultos o siente dolor allí.

Después de llevar a cabo el examen, explíquele a la persona qué es lo que descubrió y qué es lo que



podría hacer para remediar el problema o para evitar que empeore. Una vez que le explique a la persona el tratamiento que le recomienda, pídale permiso para empezar. Nunca comience el tratamiento, sino hasta que la persona le haya dado su consentimiento.

Si una persona tiene VIH, nadie más debe enterarse, excepto quienes la persona quiera que sepan. Si usted piensa que es importante avisarles a otras personas, pida permiso primero.





Si usted sabe o piensa que alguien podría tener VIH, no se lo diga a nadie más—ni siquiera a la familia de la persona infectada.

Recuerde que lo que usted sabe acerca de sus clientes es confidencial. Las personas con VIH tienen tanto derecho a una vida privada como los demás. Respete ese derecho. (Vea la página 302, "Trate a toda la gente con respeto".)

ATENCIÓN DENTAL PARA LA PERSONA QUE TIENE VIH/SIDA

En general, no es necesario cambiar los tratamientos dentales porque una persona tiene VIH, especialmente si la persona no tiene ninguna seña de la enfermedad. Si una persona ya tiene una infección en la boca, debe usar un enjuague bucal antes de recibir un tratamiento (vea el cuadro de "Tratamiento general" en las páginas 288 y 289). El enjuague ayudará a evitar que empeore la infección.



Cualquier persona con VIH/SIDA tiene derecho a recibir buena atención dental y a ser tratada con respeto.

No se presentan problemas especiales al taparle las muelas o al ponerle dentaduras a una persona que tiene VIH. Pero a medida que la persona se vaya enfermando de SIDA, usted podrá atenderlo mejor si se entera de los problemas de salud que él o ella pueda tener. Por ejemplo, si necesita sacarle una muela, debe tener más cuidado de lo normal para no causarle una infección (vea de la página 107 a la página 114). Es importante usar siempre instrumentos limpios y esterilizados, especialmente para inyecciones usar las agujas y jeringas esterilizadas (o desechables) para no causar infecciones. Si tiene inquietudes acerca de la salud de uno de sus clientes, hable con un trabajador de salud.

CÓMO SACAR UN DIENTE

Para sacar un diente, siga todas las instrucciones en el capítulo 14. Además, para prevenir una infección en una persona que tiene VIH/SIDA, asegúrese de que tenga la boca lo más limpia que sea posible. Es conveniente que use un enjuague bucal antes y después de sacarle la muela (vea el cuadro del "Tratamiento general" en las páginas 288 y 289).

Para prevenir una infección y ayudar la sanación, raspe con cuidado todos los dientes para quitarles el sarro (vea la página 183). Trate de dañar lo menos posible la encía y el hueso alrededor del diente que vaya a sacar. Es importante que no se infecte el hueco que quedará después de sacar el diente. Una infección de este tipo puede ser un problema grave para la persona que tiene VIH. Para los problemas que pueden surgir después de sacar un diente, vea de la página 169 a 171.

Cuando una persona con VIH ya esté enferma de SIDA, es posible que la sangre le tarde más en cuajar (coagular). Es importante sacar cada diente con mucho cuidado. Saque sólo un diente a la vez y espere hasta que haya dejado de sangrar antes de sacar otro diente.

PROBLEMAS FRECUENTES CAUSADOS POR EL VIH Y CÓMO TRATARLOS

Hay muchas infecciones que ocurren en la boca, como por ejemplo las úlceras en los labios y las infecciones de las encías. La mayoría de estas infecciones no se deben al VIH/SIDA y, por lo general, no causan problemas graves. Sin embargo, cualquier infección puede ser grave si una persona ya tiene VIH. El VIH debilita al cuerpo e impide que se defienda contra las infecciones. Fumar o mascar tabaco también puede empeorar los problemas de la boca.

Los problemas principales de la boca que afectan a las personas que tienen VIH son:

- 1. manchas blancas o amarillas
- 2. llagas o úlceras en la boca
- 3. infecciones de las encías
- herpes labial, úlceras o fuegos (ampollas o lesiones)
- 5. placas oscuras
- 6. boca y garganta secas o adoloridas

Tratamiento general

Si la persona usa una dentadura postiza o de plástico, es importante que se la saque antes de hacerse cualquiera de los siguientes tratamientos.

Estas medidas sirven para la mayoría de los problemas que se mencionan en este capítulo:

- Mantener limpios los dientes (aunque sean postizos o de plástico) cepillándolos todos los días o limpiándolos con una escobilla (vea la página 27).
- Enjuagarse la boca varias veces al día con una mezcla de sal y agua limpia (vea la página 20).



- Limpiarse cuidadosamente cualquier zona que esté infectada o que tenga llagas, con un trapito limpio humedecido en agua salada.
- Limpiarse la boca cuidadosamente por dentro (los dientes, las encías y toda la piel suave interior) con un trapito limpio.

Tenga cuidado si se limpia los dientes con una escobilla. Si la escobilla es de madera muy dura, podría lastimarse y dañarse las encías. También puede envolver la punta de un palito o un palillo con un trapito limpio para limpiarse los dientes cuidadosamente uno por uno.

OTROS TRATAMIENTOS QUE PUEDEN AYUDAR:

- gluconato de clorhexidina al 0.2% —un enjuague bucal que no contiene alcohol. Haga buches por 1 minuto entero, 2 veces al día. Asegúrese de enjuagar todo el interior de la boca y luego escúpalo. Este enjuague puede producir una mala reacción si entra en contacto con ciertas pastas de dientes. Así que no se cepille los dientes sino hasta 30 minutos después de usar el enjuague (y al revés).
- violeta de genciana al 0.5% —un líquido morado que mata microbios. Pinte las partes de la boca que tenga infectadas. A veces será necesario cubrir todo el interior de la boca. Trate de no tragarse nada del líquido.
- yodo povidona o polividona yodada al 1% —un líquido de color café (marrón) que mata microbios. Haga buches 1 minuto entero, 2 veces al día. Asegúrese de enjuagar todo el interior de la boca y luego escúpalo. No tragarse nada del líquido. No debe usarlo por más de 14 días. No lo use si está embarazada o si le está dando pecho a su bebé.
- agua oxigenada al 3% mezclada con agua limpia (vea las páginas 21 a 22 de Donde no hay dentista).
- té de manzanilla —enjuágese la boca 3 a 4 veces al día.







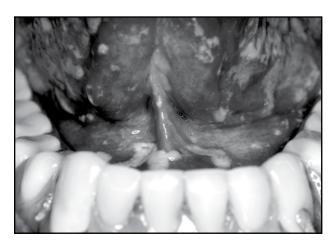


Mezcle cantidades iguales de agua oxigenada y agua limpia, por ejemplo: 1/2 taza de agua oxigenada con 1/2 taza de agua.

Haga buches por 2 minutos.

Escupa y repita. Enjuáguese la boca cada hora mientras esté despierto, durante 3 días.

Manchas blancas o amarillas en la boca (algodoncillo, candidiasis orofaríngea)

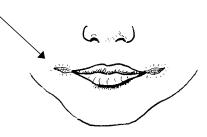


Manchas blancas, amarillas o (a veces) rojas. En esta foto, las manchas están detrás de los dientes delanteros de abajo, pero es más frecuente que aparezcan en el paladar de arriba y sobre la lengua.

De todas las infecciones de la boca, el algodoncillo es la que más afecta a las personas que tienen VIH. También puede afectar a las personas que no tienen VIH. Para mayor información, vea la página 151.

SEÑAS:

- Ardor o hinchazón en la boca, sobre todo al comer alimentos picantes. A la persona le cuesta cada vez más trabajo comer y tragar, debido al dolor.
- La piel del interior de la boca generalmente se cubre de manchas blancas, amarillas o rojas. Las manchas se pueden quitar con un trapito limpio, pero a veces cuesta quitarlas y a veces queda una zona roja y sangrante. A algunas personas no les salen manchas blancas, sino que la piel de la boca se les pone roja y moteada. Quizás se vea muy áspera.
- A veces se forman grietas dolorosas en la comisura de los labios.
 Estas grietas no sanan y a veces sangran.



TRATAMIENTO:

Frótese la lengua y las encías suavemente con un trapito limpio o con un cepillo de dientes suave, 3 ó 4 veces al día. Luego enjuáguese la boca con agua salada y

escúpala (no se la trague). Además, si puede, use UNO de estos remedios.

 Enjuáguese la boca con violeta de genciana o con gluconato de clorhexidina, como se describe en la página 289, ó



- Corte o rompa por la mitad un supositorio vaginal de 100 mg de clotrimazol. En la mañana, métase una mitad en la boca y deje que ahí se derrita. Use la otra mitad por la noche. Es posible que en el paquete del supositorio se diga que no debe tomarse por la boca. En este caso, quiere decir que no hay que tragárselo, pero no hace daño dejar que se derrita en la boca. Asegúrese de que la medicina le llegue a todo el interior de la boca y después escúpala. Hágase este tratamiento 2 veces al día durante 7 días (o 14 días si está muy mal la infección), ó
- Póngase 2.5 ml (½ cucharadita) de solución de nistatina en la boca, haga buches por 2 minutos y luego tráguesela. Hágase este tratamiento 5 veces al día, durante 14 días, ó
- Dependiendo de la gravedad del problema, chupe 1 ó 2 pastillas de 100,000 unidades de nistatina, 4 ó 5 veces al día, de 10 a 14 días.

Si el algodoncillo se ha extendido, puede probar uno de los siguientes medicamentos que son más fuertes que los remedios ya mencionados. (Pero no tome ninguno de estos medicamentos si está embarazada o si le está dando pecho a su bebé):

Tome 2 cápsulas de 50 mg de fluconazol, por la boca, de inmediato.
 Luego tome una tableta de 50 mg 1 vez al día, durante 14 días, ó

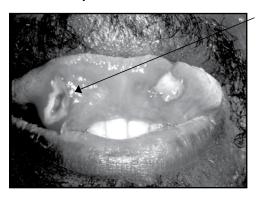
 Tome 1 tableta de 200 mg de ketoconazol, por la boca, 1 vez al día, con comida, durante 14 días.

Algunas personas se alivian del dolor del algodoncillo untándose yogur o un



poco de aceite del árbol de té (Melaleuca alternifolia) en todo el interior de la boca.

2. Llagas o úlceras (ampollas, lesiones) en la piel de la boca



Llagas o úlceras que pueden aparecer en cualquier parte de la boca. Por lo general, la piel alrededor de las llagas está roja. En esta foto, las llagas se encuentran adentro del labio de arriba.

SEÑAS:

La piel de la lengua o del interior de la boca se parte y probablemente se ve mucho más roja que la piel sana.

TRATAMIENTO:

Mantenga limpia la zona para controlar la infección y para ayudar a la piel a sanar. Limpiar la úlcera o llaga con una aplicación tópica de yodo (1%), usar con un limpiador de oído. O se puede usar cualquiera de los tratamientos en las páginas 288 y 289.

Además, dé antibióticos si:

- la piel alrededor de la llaga está muy hinchada, y
- puede sentir unos bultitos suaves justo debajo del hueso inferior de la mandíbula. (Cuando se pueden sentir los bultitos allí, los ganglios linfáticos están hinchados porque hay alguna infección en el cuerpo.)
 - Dé 500 mg de amoxicilina por la boca, 3 veces al día, durante 7 días. A las personas alérgicas a la amoxicilina, deles 100 mg de doxiciclina por la boca, 2 veces al día, durante 7 días,
 - **ó**, 500 mg de tetraciclina por la boca, 4 veces al día, durante 7 días,
 - ó, a las mujeres embarazadas o que dan pecho, y que son alérgicas a la amoxicilina, deles 500 mg de eritromicina, 4 veces al día, durante 7 días.

IMPORTANTE: Cualquier persona que sea alérgica a la penicilina también será alérgica a la amoxicilina.

3. Infección de las encías (Infección o angina de Vincent)



Las encías se ponen adoloridas, rojas e hinchadas y les sale líquido amarillento (pus).

Muchas personas tienen las encías un poco infectadas. Si siempre se mantiene la boca limpia y si el cuerpo resiste bien las enfermedades, la infección puede ser menor. Pero si no se cuida de tener la boca y las encías limpias, la infección puede extenderse hasta el hueso de la mandíbula y los tejidos cercanos. Con el tiempo, los dientes se aflojarán y se caerán.

Como el cuerpo de una persona que tiene VIH no puede resistir bien las enfermedades, cualquier infección de las encías se extenderá rápidamente si la persona no se asegura de tener la boca y las encías limpias. Así la infección puede convertirse en un problema muy grave. Si a una persona que tiene VIH se le caen los dientes y no puede comer, es probable que se enferme aún más.

SEÑAS:

- Las encías se ponen rojas, hinchadas y muy adoloridas.
- Puede que salga un líquido amarillento (pus) de las encías alrededor de uno o varios dientes.
- Aparecen llagas (úlceras) en las encías entre varios dientes.
- La boca de la persona huele muy mal.

Si la infección de las encías se extiende, como le puede suceder a una persona que tiene VIH, las señas pueden incluir:

- llagas rojas y muy abiertas en las encías.
- se ven las raíces de los dientes.
- en el fondo de las úlceras se puede ver hasta el hueso de la mandíbula.
- algunos dientes se aflojan.

TRATAMIENTO:

- Mantenga limpia la zona para controlar la infección y ayudar a que sane la piel. Use cualquiera de los tratamientos en las páginas 288 y 289.
- Raspe los dientes con mucho cuidado para quitarles el sarro. Tenga mucho cuidado de no lesionar las encías (vea "Raspando los dientes" en la página 183).



Dé además antibióticos:

 si la persona tiene el cuello tieso o adolorido y hay bolitas suaves justo debajo del hueso inferior de la mandíbula.

Dé 500 mg de amoxicilina por la boca, 3 veces al día, durante 7 días. Las mujeres embarazadas o que dan pecho sí que pueden tomar este tratamiento.

- **ó**, a las personas alérgicas a la amoxicilina, deles 100 mg de doxiciclina por la boca, 2 veces al día, durante 7 días.
- **ó**, 500 mg de tetraciclina por la boca, 4 veces al día, durante 7 días. No se debe dar tetraciclina a mujeres embarazadas porque hace daño a los dientes del bebé.
- **ó**, a las mujeres embarazadas o que dan pecho, y que son alérgicas a la amoxicilina, deles 500 mg de eritromicina por la boca, 4 veces al día, durante 7 días.
- si la persona tiene muy mal aliento y tiene úlceras en las encías entre los dientes:

Dé 500 mg de metronidazol por la boca, 2 veces al día, durante 7 días.

Una vez que la zona esté limpia y se haya controlado la infección, saque todos los dientes que estén muy flojos (vea la página 221).

Infección más grave de las encías (gangrena de la cara, Noma)

SEÑAS:

Una infección grave de las encías puede extenderse al hueso de la mandíbula y a la cara a través de la mejilla (cachete). Es fácil de notar porque partes de la cara y de la mandíbula se pudren y huelen mal. Este tipo de infección afecta principalmente a los niños muy enfermos, pero también puede afectar a los adultos que tienen VIH.

TRATAMIENTO:

Consiga atención médica tan pronto como pueda—si es posible, en un hospital. Mientras tanto:

Siga las instrucciones para limpiar y tratar la gangrena (Noma) que aparecen de la página 176 a 179.

Las medicinas que aparecen en la página 178 son para niños. A un adulto, dele lo siguiente:

Si el adulto puede tragar, dé:

- 400 mg de metronidazol por la boca, 3 veces al día, durante 10 días, ó si no puede conseguir metronidazol, dé
- 450 mg de clindamicina por la boca, 4 veces al día, durante 5 días

Nota: Las mujeres embarazadas o que dan pecho pueden usar clindamicina o metronidazol sin peligro.

Si el adulto no puede tragar, inyecte

• 2 millones de unidades de penicilina G en un músculo grande, 3 veces al día, durante 7 días.

Si el adulto es alérgico a la penicilina, inyecte

 600 mg de clindamicina en un músculo grande, 4 veces al día, durante 5 días.

Si necesita ponerle inyecciones a la persona, una vez que el o ella empiece a sentirse mejor, puede cambiar las inyecciones por medicamentos tomados por la boca. Pero asegúrese de que la persona se tome los antibióticos hasta que termine el tratamiento (el plazo entero de 7 a 10 días).

4. Herpes labial o fuegos



Ampollas rojas y dolorosas en las encías, que se revientan y dejan pequeñas llagas o úlceras.

A muchas personas les salen fuegos causados por el virus del herpes. Las personas que se infectan con herpes tienen el virus para siempre. Muchas personas se infectan en la niñez. Los fuegos van y vienen. Para mayor información, vea la página 149.

Los fuegos generalmente sanan en 1 ó 2 semanas. Pero en las personas que tienen VIH, los fuegos aparecen con más frecuencia y tardan mucho más en sanar.

SFÑAS:

- 1. Una o varias ampollitas rojas y a veces dolorosas aparecen en los labios y en la piel alrededor de la boca. En las personas que tienen VIH aparecen también justo adentro de los labios, y en las encías, y en el paladar superior (cielo de la boca).
- 2. Las ampollas se revientan y dejan pequeñas llagas, que muchas veces se unen en una sola úlcera.
- 3. Después de reventarse las ampollas en los labios, se forma encima una costra amarilla.

Las úlceras causadas por el herpes se pueden infectar con otros microbios, sobre todo en las personas que tienen VIH. Además, el líquido en las ampollas y las llagas contiene el virus en forma muy activo. No toque las llagas porque los dedos y las manos pueden llevar el virus a otras partes del cuerpo o contagiar a otras personas. Si el herpes llega a los ojos, puede causar ceguera. Por eso, es muy importante lavarse bien las manos antes y después de tocarse la cara y los ojos.

TRATAMIENTO:

No hay medicinas que puedan matar al virus del herpes. Conserve limpia la zona para controlar cualquier infección en las llagas y para ayudarles a que sanen. No toque las llagas, y tome mucho líquido. Use cualquiera de los tratamientos en las páginas 288 y 289.

Además:

- No espere que salga la ampolla para comenzar el tratamiento. Si empieza tan pronto como sienta el hormigueo, puede parar la infección o evitar que se ponga más grave.
- También puede ayudar una medicina llamada aciclovir. Dé 200 mg por la boca, 5 veces al día, por 7 a 10 días. También puede untar las ampollas con un poquito de pomada de aciclovir 6 veces al día, durante 7 días. Está bien que use los 2 tipos de aciclovir al mismo tiempo. El aciclovir da mejores resultados si se empieza a usar cuando la infección está comenzando, antes de que revienten las ampollas.
- Si las úlceras se infectan, dé 500 mg de amoxicilina por la boca, 3 veces al día, durante 7 días.
 - **ó**, a las personas que son alérgicas a la amoxicilina, deles 100 mg de doxiciclina, 2 veces al día, durante 7 días.
 - ó, a las mujeres que son alérgicas a la penicilina y están embarazadas o dando pecho, deles 500 mg de eritromicina, 4 veces al día, durante 7 días.
- Las pomadas antibacterianas, como la neomicina o la bacitracina, también pueden ayudar a evitar que las llagas se infecten con otros microbios. Deje de usar aciclovir y úntese un poquito de pomada antibacteriana en la piel infectada de afuera (no de adentro) de la boca, de 2 a 5 veces al día, durante 5 días.
- Para aliviar el dolor de las úlceras afuera de la boca, deje de usar el aciclovir y póngase un poco de talco o maicena. Pero no use talcos medicados porque pueden hacer que las llagas ardan mucho. Lávese bien las manos antes y después de usar el polvo.

5. Placas rojas o moradas en la boca (Sarcoma de Kaposi)



Placas rojas, cafés o moradas que no duelen (se ven como moretones hinchados). Pueden aparecer en cualquier parte de la boca. En esta foto, las placas están en el paladar superior.

A 1 de cada 4 personas que tienen VIH le salen placas rojas o moradas en la boca. Estas placas, que se llaman Sarcoma de Kaposi, también pueden aparecer en otras partes del cuerpo.

SEÑAS:

Placas que no causan dolor y que se ven como moretones hinchados. Aparecen alrededor o adentro de la boca. El color rojo o morado es más obvio en la boca. Las placas casi nunca se infectan al menos que se revienten.

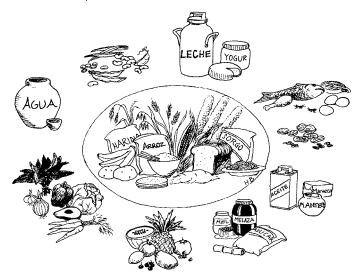
TRATAMIENTO:

Consulte a un trabajador de salud o a un médico que tenga experiencia en el tratamiento de los problemas causados por el VIH/SIDA. A veces se trata con unas medicinas muy fuertes que se usan para combatir el cáncer. Pueden ayudar también algunas medicinas que se usan para tratar las várices.



6. Boca y garganta secas o adoloridas

Al final de su vida, muchas personas enfermas de SIDA tienen la boca y la garganta secas y adoloridas. Por eso les cuesta mucho trabajo comer. Pero es importante comer alimentos nutritivos durante cualquier enfermedad, incluso durante una enfermedad grave como el SIDA. La persona enferma estará mucho más cómoda y tendrá menos dolor y menos infecciones si puede comer bien.



La boca se pone seca cuando las glándulas que producen la baba (saliva) se infectan, se inflaman, y se hinchan. Esto es más común en las personas que toman medicinas antirretrovirales. El dolor en la boca puede ser causado por otros problemas e infecciones que aparecen cuando alguien tiene VIH/SIDA. Para información sobre cómo tratar una infección de las glándulas salivales, vea las páginas 173 y 174. Para comer mejor cuando la boca está muy seca o adolorida, se recomienda:

- Comer pequeños bocados de alimentos blandos.
- Cocinar los alimentos hasta que estén blandos.
- Mezclar los alimentos con líquidos para que sean más fáciles de tragar.
- Tener a mano siempre una botella de agua para tomar.

- Usar un popote (pajilla) para beber líquidos.
- No comer alimentos picantes que irritan la boca y la garganta.
- Si le cuesta trabajo tragar, inclinar la cabeza un poco hacia atrás o moverla hacia adelante.
- Enjuagarse la boca frecuentemente con agua limpia.

CÓMO AYUDAR A LA GENTE DE SU COMUNIDAD QUETIENE VIH/SIDA

Como trabajador dental o trabajador de salud, usted puede mejorar el bienestar de las personas que tienen SIDA y de sus familias. Es importante interesarse por estas personas y ayudarles a encontrar la atención y la compañía que necesitan.

Cuidarlos durante sus últimos días

Cuando ya van a morir, la mayoría de las personas que tienen SIDA prefieren estar en casa con sus seres queridos. Durante los últimos días, tanto la persona enferma como su familia necesitan mucha atención y ayuda. No sólo necesitan ayuda con sus problemas de salud y sus necesidades personales, sino también con trámites legales y sociales.

Usted puede apoyar a la familia si organiza a un grupo de voluntarios de la comunidad para:

- conseguir alimentos y preparar las comidas.
- ayudar con los quehaceres diarios.
- cuidar a los bebés y a los niños cuyos padres estén muriendo o ya hayan muerto.

• ayudar con los arreglos funerarios.

Puede ser importante que usted pida a otros familiares y amigos, o a un sacerdote u otro religioso, que visiten a la persona enferma y a su familia. Este tipo de apoyo puede ayudar a la persona enferma a morir con dignidad, y puede ayudar a la familia a aceptar la pérdida de su ser querido.



PROMOVER EL CAMBIO EN SU COMUNIDAD

Los trabajadores dentales pueden ayudar a detener el contagio del VIH/SIDA hablando con la gente y enseñando a otros acerca de esta enfermedad.

Es importante atender a las personas que ya tienen VIH, pero el mayor desafío es prevenir el contagio del virus.

Usted puede ayudar si:

- Aprende todo lo que pueda acerca del VIH/SIDA, cómo se contagia y cómo prevenirlo.
- Comparte sus conocimientos acerca del VIH/SIDA con otras personas en los lugares donde la gente acostumbra a reunirse—como escuelas, iglesias, restaurantes, cantinas, mercados, y bases militares.
- Enseña a la gente cómo protegerse del VIH/SIDA en sus relaciones sexuales. El sexo es más "seguro" cuando se evita que el semen, la sangre o el líquido vaginal de una persona entre en el cuerpo de otra persona.
- Educa a la gente sobre la importancia de usar jeringas y agujas esterilizadas para poner inyecciones. En los hospitales y centros de salud, use solamente agujas que vienen en paquetas cerrados y estériles. Organice un programa de intercambio de jeringuillas para los usarios de drogas inyectables en su comunidad.

LAS RELACIONES SEXUALES CON PROTECCIÓN

Para protegerse, se debe:

- tener relaciones sexuales con una sola pareja que sólo tenga relaciones sexuales con usted.
- usar un condón siempre, cada vez que tenga relaciones sexuales, sin prejuicios y sin vergüenza.
- probar diferentes formas de gozar, como por ejemplo, tocar los genitales con las manos o acariciar diferentes partes del cuerpo.
- no tener relaciones sexuales con muchas parejas, o no tener relaciones sexuales con una persona que tenga muchas parejas.
- no tener relaciones sexuales con alguien que comparta agujas para inyectarse drogas.

Si la comunidad entera se informa bien acerca del VIH/SIDA y de cómo protegerse, es posible que los hombres y las mujeres tengan suficiente confianza para hacer cambios en su vida sexual que los protegerán de la enfermedad. Nadie se ha infectado con VIH/SIDA por hablar abierta y honestamente sobre las protecciones que se deben tomar para prevenir el contagio en las relaciones sexuales.



Puede ser difícil hablar abiertamente acerca del sexo. Pero para ayudar a prevenir el contagio del VIH/SIDA es necesario hablar de las actividades sexuales que son más o menos peligrosas.

¿Cuáles actividades sexuales pueden ser peligrosas?



TRATE ATODA LA GENTE CON RESPETO

Toda la gente se merece que la traten con respeto, incluyendo las personas que tienen VIH/SIDA. Ponga un buen ejemplo en su comunidad apoyando a la gente que tenga VIH/SIDA, a sus parejas, y a sus familias. Muchas personas piensan que el SIDA es una enfermedad que sólo afecta a gente "de afuera" o a gente "mala". Piensan que el VIH/SIDA no afecta a las personas "buenas", como ellas. La verdad es que el VIH/SIDA afecta a todos: a los ricos y a los pobres, a las mujeres y a los hombres, a la gente de cualquier raza y de cualquier religión, a los trabajadores de salud y a los líderes religiosos.

Muchas personas tienen miedo de hacerse la prueba del VIH o de obtener tratamiento para la enfermedad porque piensan que las tratarán mal. Todos debemos asegurarnos de que nuestro temor del VIH y del SIDA no nos haga tratar a la gente de una forma injusta. Cualquier persona que esté enferma debe ser atendida de una manera amable y respetuosa.

Como trabajador dental o trabajador de salud, usted y otros líderes comunitarios y religiosos pueden ayudar a las personas que tienen VIH/SIDA a obtener servicios médicos, viviendas, y empleos. Pueden ayudar a toda la gente a tratarse con respeto. Y pueden animar a las personas que tienen VIH/SIDA a participar en su tratamiento y en las actividades de la comunidad.

Recuerde, usted puede ayudar a defender los derechos humanos de las personas que tienen— o que se piensa que podrían tener—VIH/SIDA. Discriminar en su contra es una violación de sus derechos humanos.



El SIDA no es una maldición ni un castigo.

PONGA UN BUEN EJEMPLO Y COMPARTA INFORMACIÓN CONFIABLE

Es muy probable que la gente tenga temor de convivir con una persona infectada con VIH/SIDA o incluso de tocarla o conocerla. Usted puede ayudar a combatir ese temor mediante su ejemplo y la información que les dé a los demás. Es importante que la gente sepa que el VIH no se contagia mediante el contacto común y corriente. Por ejemplo, el VIH no se contagia al darle la mano a una persona infectada, al tocarla, besarse en la mejilla, abrazarla o bailar con ella, al usar el escusado (retrete, inodoro) después de ella o al comer alimentos que ella haya preparado. La gente puede usar los mismos platos, toallas y sábanas sin infectarse. Además, la persona infectada no puede contagiar a los demás con sus lágrimas o al estornudar o escupir. Los mosquitos no transmiten el virus.

Otros virus, como los del sarampión o la varicela (viruela loca) pueden transmitirse fácilmente por el aire. El VIH sólo se transmite cuando ciertos líquidos del cuerpo de la persona infectada entran al cuerpo de otra persona.

Como trabajador de salud, usted puede ayudar a la gente a tomar decisiones que se basen en información confiable y no en el temor. Una buena forma de comenzar es planeando una reunión para hablar del VIH/SIDA con otros trabajadores de salud de su zona y con un representante de una organización de su región que se dedique a la prevención y tratamiento del VIH/SIDA.

Una persona que tiene SIDA se enferma fácilmente de dolor, tos, salpullido o ronchas, fiebre y diarrea.



Esa persona podrá ayudar a los trabajadores de salud a aprender más acerca del VIH/SIDA para que puedan darle a toda la gente la misma información correcta. Además podrán aprender cuáles son las mejores formas de tratar las infecciones comunes que afectan a las personas con SIDA. Para más información acerca de estos problemas, consulte *Donde no hay doctor* u otro libro de medicina general.

Predique con el ejemplo

Como trabajador dental y dirigente de salud, su buen ejemplo puede tener un gran impacto sobre la salud y el bienestar de la gente que vive en su comunidad. No basta con que dé charlas educativas sobre la salud y con que le diga a la gente qué hacer. A medida que hable con la gente sobre la importancia de usar protección durante las relaciones sexuales, es importante que usted también use protección cuando tenga relaciones sexuales con su propia pareja. Los trabajadores dentales que no se protegen contra los riesgos del sexo pueden infectarse con VIH y pueden contagiar a otras personas.

Este es un ejemplo de lo que les puede pasar a los trabajadores dentales que no siguen sus propios consejos:

Hace 2 años, en una región de ún país, había 15 centros médicos que ofrecían servicios dentales. Hoy en día, 5 de esos centros ya no pueden ofrecer esos servicios porque los trabajadores dentales—todos ellos hombres—fallecieron de SIDA. Además, 2 de 15 alumnos que participaron recientemente en un curso de capacitación dental—un hombre y una mujer—tienen VIH/SIDA. Nadie sabe exactamente cómo se infectaron, pero la



mayoría de la gente piensa que no se protegieron bien en sus relaciones sexuales. Los trabajadores dentales y los alumnos dieron muchas charlas educativas para explicarle a la gente qué hacer y qué no hacer, pero la gente de la comunidad se dio cuenta de que ellos no seguían sus propios consejos.

COMPARTA SUS CONOCIMIENTOS

Como trabajador dental, usted podrá mejorar la salud de la gente de su comunidad, y podrá ayudar a prevenir la transmisión del VIH/SIDA, si también se dedica a enseñar. Los conocimientos que usted comparta con los demás pueden tener un impacto más duradero sobre la salud y el bienestar de la comunidad que su capacidad como trabajador dental. También cuando se busca y relacione con organizaciones locales, regionales o nacionales que trabajan en temas del VIH—la educación y la prevención, servicios para personas con VIH, organizaciones que presionan para el aceso a medicamentos, etc.—de estos contactos puede

obtener información científica y social actualizada que ayudará a usted y a

la gente.

Ayude a la gente con los recursos que tenga y piense en dónde podría conseguir más recursos para satisfacer las necesidades de la gente.



Si todos los trabajadores de salud imparten la misma información correcta, pueden prevenir los temores causados por ideas equivocadas sobre el VIH/SIDA. Las personas que tienen VIH/SIDA, y las personas que las cuidan, vivirán mejor en la comunidad si sus vecinos dejan de tenerles miedo. Entonces, ellos podrán ayudar a los demás a entender el verdadero riesgo que corre cada persona de contraer VIH/SIDA. Así que aprenda todo lo que pueda acerca del VIH/SIDA y comparta la información con toda la gente. Acuérdese de:

- Aconsejar a las personas que usted atienda, sobre todo a las que corran el mayor riesgo de infectarse, como los jóvenes, los trabajadores migratorios, los refugiados, las trabajadoras de sexo, las personas que comparten agujas para inyectarse drogas y cualquier persona que tenga relaciones sexuales con más de una pareja, o con una pareja que quizás tenga otras parejas.
- Luchar por mejorar los servicios sociales y legales que reciben las personas que tienen SIDA. Recuerde que la lucha es contra las condiciones que conducen a la transmisión del SIDA y no contra las personas que tienen la enfermedad.



Luche por acabar con la discriminación en contra de las personas que tienen VIH/SIDA. La discriminación es un obstáculo para la atención médica. Puede impedir que la gente obtenga tratamiento o que aprenda cómo prevenir la transmisión de la infección.

RECURSOS

LIBROS

Donde no hay doctor incluye información vital y accesible sobre cómo prevenir, reconocer y curar enfermedades comunes en la comunidad.

Donde no hay doctor para mujeres

incluye información sobre los problemas de salud que afectan solamente a las mujeres o que afectan a las mujeres de una manera distinta a los hombres.

Para más información y pedidos, comuníquese con:

Fundación Hesperian

1919 Addison Street #304 Berkeley, CA 94704 EE.UU. teléfono: 1-510-845-4507

fax: 1-510-845-0539

sitio web: www.hesperian.org correo-e: bookorders@hesperian.org

Manual de capacitación en el manejo integral de personas adultas que viven con el VIH/SIDA para equipos de atención primaria y comunitario en Latinoamérica y el Caribe

Se puede bajar el texto completo de este manual y otros recursos útiles del sitio web de la Organización Panamericana de Salud:

http://www.paho.org/Project.asp?SEL=
OR&I NG=SPA&ID=445&PRGRP=books

INTERNET

www.hivdent.org (en inglés)

Este sitio web incluye información sobre tratamientos y recursos de capacitación para mejorar la salud dental de las personas viviendo con VIH/SIDA. Hay un gran número de fotografías que muestran los problemas bucales relacionados con el SIDA. Otras secciones ofrecen información sobre cómo controlar infecciones, cuidar a los niños, usar medicinas y más.

www.aegis.com

En este sitio web se encuentra uno de los bases de datos más grandes en el mundo relacionado con el VIH/SIDA. Incluye noticias actualizadas sobre VIH/SIDA en español.

www.unaids.org (en inglés)

Este es el sitio web del Programa de las Naciones Unidas para el VIH/SIDA. Incluye noticias sobre las actividades de la ONU relacionadas con la epidemia, estadísticas y otra información útil. Para información en español, utilice el sitio de la Organización Panamericana de Salud: http://www.paho.org/default_spa.htm